

SEMANARIO ANARQUISTA

Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Director: **PABLO GUERRA.** | **Organo de la F. de G. A. de Cuba.** | **Correspondencia y Valores a: MANUEL FERRO.**

AÑO I. | **Redacción y Administración: ZULUETA 37, (altos).** | HABANA, Octubre 23 de 1924. | Suscripción: un trimestre $0.55. Un año $2.00. Número suelto: 5 centavos. | NUM. 11.

Ante las Maniobras de los Políticos

El movimiento protestario llevado a cabo por los trabajadores de los centrales, movimiento sostenido con el tesón y la valentía propios de gente avezada a las luchas revolucionarias, ha despertado en los medios políticos el afán exhibicionista y puesto de relieve una vez más, lo adaptables que son a todas las situaciones los prohombres camaleónicos de los partidos que se disputan fieramente la posesión del Poder y, con él, del presupuesto.

Desde que el movimiento tomó un carácter agudo, se imaginaron poder sacarle algún partido y allá se fueron, como bandada de auras tiñosas, atraídas por el olor de la carne putrefacta.

Pero su olfato esta vez les ha engañado. No era carne putrefacta, trabajadores corrompidos por las vilezas de la política, lo que allí había. Eran hombres sanos, conscientes de sus derechos, por cuya conquista estaban dispuestos a darlo todo, pero incapaces de prestarse a las combinaciones de los aspirantes a directores del pueblo.

Por eso, cuando Aurelio Alvarezllegó a Morón, y quiso inmiscuirse en el movimiento, los trabajadores se lo impidieron, gritándole muy alto que en aquel lugar y dentro del movimiento que sostenían los proletarios, nada se le perdía.

Igual o parecida contestación han dado a todos los que de manera ruín y baja han tratado de introducirse en el movimiento; sin esperar para ello a recibir órdenes de nadie y no contando con otra fuerza que la propia.

Por eso este movimiento de rebelión, ha tenido desde el primer momento, todas nuestras simpatías; por eso nos hemos lanzado de lleno con nuestras escasas fuerzas a apoyarlo y nos sentimos orgullosos de contribuir, aunque sea en forma modesta y sin revestirla de oropel, al triunfo que sin duda alguno pronto coronará los esfuerzos. de los heroicos, abnegados y conscientes trabajadores del Central "Morén".

Vicente Blasco Ibáñez

La nota sensacional del día, la reviste en la actualidad el señor Vicente Blasco Ibáñez.

Posee este señor novelista valenciano, cualidades excepcionales.

Supo como muy pocos, imitando al gran Zola en su estilo y en su escuela, hacerse de una reputación mundial y de una cantidad fabulosa de millones.

Sus producciones se llegaron a pagar al más elevado precio y sus villas y palacetes fantásticos en todas las partes del mundo, sólo guardan paralelo en fastuosidad con los de un rajá.

Cierto que para ello, Blasco Ibáñes ha hecho equilibrios, de toda especie, no reparando desde la sátira descocada e inverosímil y fuerte, a la humillación de la adulonería.

Bien; pero el caso es que el hombre se propuso triunfar y sobresalir como un meteoro en el cielo concupiscente de la banalidad y del rastacuerismo burgués y a fuer de sinceros, lo consiguió.

Cierto que esto le trajo, por parte del liberalismo sano, acres censuras y nosotros mismos le hemos fulminado por sus adaptaciones camaleónicas, lamentando al mismo tiempo el desvío del novelista valenciano, que ha variado en un todo la concepción humana y psicológica de sus primeras novelas, su estilo, su escuela y la labor sana y honrada del Ibáñez de la primera época.

La defensa valiente y heroica que hizo de Emilio Zola en el proceso Dreyfus, es una muestra inequívoca de lo que afirmamos.

Hoy al parecer, cansado de dinero, de lujo, de adulaciones, de mujeres, máquinas, paseos y deleites libidinosos, se transforma el camaleón en el Ibáñez revolucionario de antaño.

Las últimas declaraciones sobre Alfonso XIII y Primo de Rivera, merecen bien un comentario y reconfortan a todo espíritu revolucionario, por el calibre grueso, sin cortapisas y la valentía con que los ha encarado.

Dice Blasco Ibáñez, que antes de dar este paso, lo meditó muchas veces y que sabe los enormes perjuicios que ello le acarrea a sus intereses, que sin duda alguna lo ligaban como una cadena de gruesos eslabones.

Pero su intranquilidad era tal, que noches y noches de horribles insomnios le impedían vivir una existencia plácida y serena, pensando que en su amada patria, miles y millones de sus compatriotas vivían opresos bajo la bota de la más opresora tiranía.

Fulmina al tirano; cae sobre la cabeza de Primo de Rivera con un vocabulario electrizante.

Sabe como bien pocos buscar el lado flaco de los seres humanos, la parte más sensible, clavando la flexibilidad de sus dardos agudos, en el alma abotargada de Primo de Rivera y del rey.

"España no puede continuar opresa bajo la más feroz tiranía, proclama a los cuatro vientos.

"La suerte está echada. Ellos con su corte corrompida, enfangada, prostituída; yo, con todos los hombres sanos y honrados, para hacer un país libre, una patria feliz.

"Los artículos que voy a ir publicando, pletóricos de sensación, se leerán con avidez en todo el orbe civilizado. Ya me los han querido cotizar a precios fabulosos. Me he negado a ello. En ésto no mercantilizo. Gratis saldrán de mi pluma fulminante, con verdades contundentes y drásticas, para que se republiquen en todos los periódicos del mundo, y la verdad de mis afirmaciones fructifique en proselitismo en todos los corazones nobles. ¡Abajo el trono!... ¡Abajo la tiranía!...

"España sólo puede salvarse por la República".

Nosotros, como revolucionarios, conformes con el revolucionarismo de Ibáñez, con el combate de Ibáñez, con todas las ideas demoledoras y constructoras de Ibáñez, en derrumbe de una tiranía y un trono secular.

Luego, eso de republicanismo, eso de comunismo de cartulina bolsheviquc, social democratismo, etc., etc., ya lo veremos.

En espera de todo ello, alentamos a Blasco Ibáñez y a todos sus partidarios a destruir un trono y una tiranía oprobiosa y nuestro concurso en este sentido no será regateado, sabedores adonde vamos y dispuestos a impedir que sobre una tiranía, se forjen los eslabones de otra, aunque ella lleve el sello deslumbrante de una democracia.

Luis Haro de Figueroa.

Habana, Octubre 1924.

(o)

Panorama Español

¿REVOLUCIONARIOS?

Decididamente los revolucionarios españoles somos muy pintorescos. Hablamos y escribimos durante años enteros preconizando la revolución soiial para fechas no muy lejanas, y cuando se presenta la ocasión deseada, nos retiramos por el foro.

Es muy cómodo y muy poco arriesgado escribir y hablar durante los períodos de normalidad. Lo que ya es un poco más peligroso, es poner a la práctica lo que se nos va por la boca y por la punta de la pluma. Y los revolucionarios españoles hemos sido siempre muy prudentes.

Este miedo, este pavor a lo que puede sobrevenir—es amargo, pero hay que confesarlo—que todos sentimos y que intentamos esconder tras diversas máscaras, nos pone en ridículo delante del mundo entero.

El *movimiento revolucionario* español es de lo más triste que se ha visto. Pasamos una época más o menos prolongada de relativa tranquilidad, y entonces nos sentimos valientes.

Vamos de un pueblo a otro propagando *nuestras ideales;* editamos infinidad de periódicos, por donde destila *nuestro espíritu revolucionario;* hacemos reuniones clandestinas, que no tienen nada de reuniones porque no tratamos nada ni nada acordamos, y no tienen nada de clandestinas porque se entera todo el mundo.

Nos esforzamos por convencernos y a fuerza de voluntad, acabamos por conseguirlo—de que somos muy revolucionarios, aunque, en verdad, lo que somos es unos barbianes y unos bromistas.

Para hacer viajes cortos y sin importancia todos somos buenos marineros, pero en cuanto se presenta la ocasión de emprender una travesía seria y arriesgada, pero que podría dar buenos frutos, nos escondemos debajo de la caua y desde allí empezamos a gritar que todo el mundo es un cobarde. En realidad lo somos todos.

Por eso es posible que la desdichada revolución social, sea un mito en España, a pesar de las innumerabls ocasiones que nos han pasado por el hocico

Porque, ocasiones no faltan.

En estos momentos, por ejemplo, no hay ningún país en el globo que tenga tan soliviantados los ánimos del pueblo, como en España. Las brutalidades y rapiña del *suspensorio* militar, compuesto por lo más corrompido del corrompido ejército español; las palizas que propina a todo bicho viviente, sin distinción de color ni de casta; el robo descarado a que han tenido que recurrir para poderse aumentar el sueldo; la crónica y desdichada sangría de Marruecos, con su cohorte de desastres continuos y cuantiosos y sus correspondientes embarcos de tropas, que dejan al pueblo sin carne ni huesos, e infinitas tropelías cometidas con el mayor descaro y descergüenza, por los arrastrasables, hacen que cualquier movimiento liberador que se produjera fuese coronado por el más lisonjero de los éxitos, pues no sería un movimiento de un partido o una tendencia determinada, sino de todo un pueblo oprimido y escarnecido. Al partido o tendencia solamente le corresponderá la tarea de encender el fuego y después encauzar el movimiento, y nada más, de momento.

Pero; no hay cuidado. Pasarán estas ocasiones como pasaron otras, y esperaremos otra vez la normalidad para escribir largos artículos y pronunciar discursos para echarnos la culpa los unos a los otros y llorar como maricas el tiempo perdido.

Todos habremos visto, con dolor, perder las ocasiones, aunque nadie haya hecho nada para aprovecharlas.

Fulano tendrá la culpa de esto; Mengano será responsable de aquello y Zutano no habrá cumplido con su misión. En tal tiempo se presentó una magnífica ocasión que no se pudo aprovechar por negligencia de los negros; en tal otro se presentó otra que se desperdició por torpeza de los blancos.

Y así seguirá una interminable serie de lamentos y lloriqueos, reproches y acusaciones sin fin, que sólo servirán para producir beatífica sonrisa de satisfacción a nuestros ventrudos burgueses, porque comprenderán una vez más que los revolucionarios españoles somos unos pobres diablos muy poco peligrosos.

Cara de FERRO.

España, 1924.

(o)

Crónicas Sinceras

EL DIA DE... TAL

Ya van rayando en ridículas y abusivas las colectas callejeras que tan a menudo se vienen llevando a cabo, cada vez que se le antoja a cualquiera de esos parásitos que tanto abundan en este país.

Tenemos, pues, como si no fueran suficientes los ya crecidísimos impuestos: "El día de los inválidos", "El día del policía", "El día de las enfermeras", y otros muchos más que no recordamos ahora, pero que a no dudarlo no ha de faltar pretexto, para sacarles dinero del bolsillo a todos los parroquianos que tengan que salir a la calle.

Ahora tenemos un nuevo día: "El día de las presas". Este día, que ha sido inventado por las señoras "sufragistas de Cuba", para llevar un consuelo a las infelices recluídas en la cárcel de la Habana, ha servido de una manera evidente para demostrar una vez más, lo injustas y deficientes que resultan las leyes escritas.

Pero lo más curioso de estas colectas, es lo siguiente: que no ha muchos **días, salieron a la calle** con sus respectivos jarros-alcancías, una bandada de señoras y señoritas, con el propósito de asaltar a todos los transeuntes, para pedirles "una limosna para los pobrecitos policías que se estaban muriendo de hambre". Y se dió el caso bastante irónico, que uno de los muchos contribuyentes para ese día, fuese atropellado por aquél a quien momentos antes había dado una limosna.

Hay que advertir que los empleados que mejor retribuídos están, son los policías, porque, además del gran sueldo que ganan, que no baja de cien pesos mensuales, tienen la gran ventaja de tener los establecimientos para todo lo que les venga en ganas de coger... para mejor guardar el orden de su faltriquera.

LOS VAMPIROS DEL PUEBLO

La hora de la propaganda política ha sonado ya para desgracia del pueblo de Cuba.

"Chambelonas", "congas", "timbales", en fin, todo aquello que estos señores tiranuelos creen que puede halagar a las "masas" populares, aunque esto sirva para su envilecimiento y degradación, ha sido autorizado con el solo fin de la exaltación de esos señores al poder.

Es bochornoso para toda persona culta, ver a ese pueblo que al compás de tangos africanos, marcha haciendo grotescas contorsiones, y que sólo sirven para su envilecimiento y degradación, como decíamos antes.

No importa que se llame Menocal o Machado el ídolo, todos harán lo mismo, utilizando los mismos medios para llegar al poder. Hoy Menocal y sus huestes de facinerosos, ametrallan a mujeres y niños en Camagüey; mañana será Machado quien, en nombre del liberalismo, y pretextando defenderse de los conservadores, ametrallará a indefensas mujeres y niños también... sin que nadie les pida cuentas de sus respectivos crímenes a estos señores asesinos del pueblo de Cuba...

Triste es decirlo, pero de los pueblos tan degenerados como éste, no se debe de esperar otra cosa, que cada vez más se vaya revolcando en el estercolero hediondo que se llama política.

No hay que ver más que esos papeluchos partidaristas de uno u otro bando político, que pretextan llevar la representación de la opinión popular, y que con el mayor cinismo se intitulan "Heraldo de Cuba", "Heral'do", "La Discusión", etc., liberales y conservadores unos y otros, y que sólo sirven para de una manera criminal, excitar a las masas ignorantes de uno y otro bando a que se armen de grandes revólveres para que entablen batallas, tanto en las poblaciones como en los despoblados, con exposición de las vidas de mujeres, niños y todo aquel que no comulgue con sus credos políticos.

Los ñáñigos se baten en plena calle a tiros y puñaladas, pero son perseguidos por la ley; en cambio estos señores ñáñigos de levita, se baten de igual manera que aquellos y son respetados por esa misma ley; por lo tanto son más criminales que los primeros, por el hecho de estar amparados por las leyes, no obstante cometer el mismo hecho criminoso que los primeros.

En fin, veremos en qué paran estas fiestas.

Marat.

Réplica a los compañeros de "¡Tierra!"

Compañeros:

He leído detenidamente la opinión que en nombre de ¡TIERRA! ustedes han dado sobre mi trabajo titulado: "Por el presente y el futuro", publicado en "Nueva Luz" del 12 del actual.

Entiendo que dicho trabajo habrá de ser discutido en la Federación de Grupos Anarquistas en su oportunidad, según petición que he hecho al efecto, como anarquista y miembro de uno de los grupos componentes de dicha Federación, que soy. Y para entonces me reservo los argumentos que utilizaré; pero quiero públicamente dejar aclarados varios conceptos, para que los compañeros que en ¡TIERRA! han leído los "Puntos de vista" y en cambio desconocen mi trabajo, no formen un juicio erróneo de la labor que he emprendido.

Si mi trabajo se hubiese publicado en ¡TIERRA! y luego se hubiesen publicado los "Puntos de vista", todo el compañero que los leyese, podría formar un juicio concreto de lo tratado por mí. Por lo tanto, la opinión sustentada en ¡TIERRA!, es sólo la de los compañeros del grupo que lo redacta, y cuando se discuta en las reuniones de la Federación de Grupos, conoceremos la opinión de los compañeros, una vez que conozcan mi trabajo, juzgándolo con pleno conocimiento de causa.

Por eso opino que en ¡TIERRA! se publique íntegro mi trabajo, de manera que cuando lleguemos a discutirlo, todos vayamos debidamente empapados de su contenido.

De todas maneras, por ahora, quiero dejar sentado lo siguiente:

Que entiendo que ¡TIERRA! debe tratar ampliamente la parte en que trato de las organizaciones obreras y dar opinión concreta sobre el plan que para ellas indico, pues ¡TIERRA! es el reflejo de las orientaciones de los grupos que componen la Federación y habiendo ésta decidido que sus miembros actúen dentro de las organizaciones obreras, para contribuir a su orientación y mejor desenvolvimiento, ¿cómo va a ser posible que en ¡TIERRA! no se traten debidamente cuestiones obreras, como es el plan que en una de las partes de mi trabajo indico? Precisamente ¡TIERRA! me da la razón al inaugurar una página dedicada a "Críticas y orientaciones obreras", en la que aparece el siguiente pensamiento: "La emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos". Con este pensamiento y dicha página, parece que ¡TIERRA! entra de lleno en la lucha de clases.

Pasando a otros extremos, me interesa aclarar, que en mi trabajo no hablo ni propongo ningún frente único ni refundición de grupos de diferentes tendencias ideológicas, pues no soy tan simple que desconozca las realidades que rodean a nuestras luchas y la importancia que tienen las apreciaciones ideológicas de cada uno. Yo propongo la cordial cooperación de todos, cada vez que sea necesario asestar un golpe contundente al régimen actual, sin hacer dejación de principios y separándose discretamente una vez pasadas las contingencias que motivaran la momentánea unión, retirándose cada organismo a su campo ideológico, sin haber perdido nada de su esencia.

Esto se puede hacer y se ha hecho muchas veces. Recordemos que no hace mucho tiempo los compañeros anarquistas que organizaban la Federación de Grupos, fueron más lejos que yo todavía, cuando invitaron a espiritistas y masones para protestar de la visita de la nave Italia. ¿Perdieron algo con esto los anarquistas y el anarquismo? Nada. Se actuó conjuntamente mientras fué necesaria la protesta conjunta y una vez terminada, cada uso se replegó a su legítimo campo de acción.

Varias cosas más podría decir, pero las dejo para cuando la Federación de Grupos se reuna a discutir mi trabajo. Pero insisto en la conveniencia de que antes se publique en ¡TIERRA! completo, para conocimiento de todos los compañeros, pues el hecho de que se haya publicado en "Nueva Luz", no quiere decir que todos los que han leído los "Puntos de vista" de ¡TIERRA!, lo hayan conocido.

Y creo que todo esto puede dar motivo a una prueba más de capacidad moral y mental para discutir serena y sólidamente alrededor de los problemas que nos afectan y que en mi trabajo compendio.

A. Penichet.

Habana, octubre 19 de 1924.

Cuando se nos nombró para publicar el periódico ¡TIERRA!, tuvimos buen cuidado de hacer constar que el Grupo Editor sería independiente, es decir: autonomo. Haciendo uso de esa autonomía, hemos contestado al compañero Penichet, lo que nos pareció más oportuno sobre los problemas que él ha planteado en su trabajo: "Por el presente y por el futuro", que hoy, accediendo a su indicación, reproducimos.

Nosotros no hemos dicho que lo que propusiera él fuera precisamente un "frente único", pero la concordia que pretende establecer la hemos dado por fracasada por los mismos motivos que han hecho fracasar todos los "frentes únicos", desde el que intentara Malatesta, hasta el que nuestra candidez de un momento nos hizo pensar en su practicabilidad, al arribar a la Habana el barco musolinesco.

Si el compañero Penichet ha visto algo que dé a entender que hemos interpretado capciosamente su trabajo a este respecto, esta aclaración y el insertar en el periódico su manifiesto, creemos que han de sacarlo de dudas y dejarlo satisfecho.

Si hemos dicho: "no nos vamos a detener en la propuesta que hace a las organizaciones obreras", ha sido porque las relaciones que han existido, existen y existirán entre las mismas, en el seno de ellas hay que determinarlas; nosotros no podríamos inmiscuirnos en el asunto, sopena de que nos colocáramos en el terreno de mentores y aconsejadores para lo cual no estamos preparados y choca precisamente con nuestro carácter y manera de pensar.—Que ¡TIERRA! tenga una plana dedicada a las cuestiones obreras, no quiere decir que nosotros tengamos que tratar más ampliamente la parte en que se refiere a las organizaciones, qué, lo repetimos, son las llamadas a interpretar y poner en práctica, si les parece, las indicaciones, nobles y elevadas, que en ese trabajo se contienen, pero que, seguimos pensando, ha de dificultarse el practicarlas.

A este respecto, el compañero Penichet ha sufrido un error, porque la "Federación de Grupos Anarquistas" en sus asambleas, no "decidió" que sus miembros actuarían de tal o cuál forma— esto sería autoritario— sino que reconoció la necesidad de llevar el anarquismo a todas partes, igual a la organigación obrera que a cualquier otro lugar donde se vieran posibilidades de hacer algo útil por nuestros ideales revolucionarios.

Por último, diremos que este Grupo Editor ni un solo momento ha tratado de hablar a nombre de la "Federación de Grupos", según el mismo compañero Penichet reconoce, al decir: "la opinión sustentada en ¡TIERRA! es solo la del grupo que lo redacta" y lo que no deja de contradecir más abajo cuando afirma: "¡TIERRA! es el reflejo de las orientaciones de los grupos".

No; ni lo ha sido, ni será nunca más que el reflejo del modo de pensar de quienes lo redactan, aunque, naturalmente, cuando los compañeros que forman la "Federación" no estén de acuerdo con la orientación que lleve, nombrarán a otros que nos sustituyan o nos llamarán la atención sobre lo que ellos crean que vamos equivocados.

Nada más.

El Grupo Editor de ¡TIERRA!.

POR EL PRESENTE Y EL FUTURO

CC. DEL PERIODICO ¡TIERRA!

Como complemento de la propaganda que vengo desarrollando, en pro de una racional inteligencia entre todos los organismos e individuos que luchan por recabar mejoras para los trabajadores y orientaciones humanas y justas para la sociedad, he redactado el trabajo que sigue, el cual deseo analicen y me den su opinión, en cualquier sentido que estimen oportuno...

Atentamente de todos,

A. Penichet.

POR EL PRESENTE Y EL FUTURO

A las Organizaciones Obreras; a las Agrupaciones e individuos Socialistas, Comunistas y Anarquistas; a los periódicos obreros y sociológicos.

A unos y a otros. A todos.

Dándome perfecta cuenta de la gravedad del momento histórico que atravesamos; comprendiendo que actualmente el capitalismo y las tendencias reaccionarias se refuerzan y nos atacan, empleando toda su fuerza y todos sus medios, como sucede con el Fascismo, que surgiendo en Italia amenaza propagarse a otros países y especialmente a las Américas, como lo prueba lo ocurrido en Chile, recientemente; creo mi deber dar un grito de alerta a todos los que aman la libertad y la emancipación del esclavo del salario. En Francia se nos combate arteramente; en España la lucha es tan violenta, que por ahogar las protestas de los que no quieren ir a Marruecos y los que desean un estado social más humano, torturan y asesinan, no respetando ni a los niños; en Inglaterra se aplastan hipócritamente las ansias de reivindicación social; en los Estados Unidos de América, no se permite más que el imperio del dollar, en su expresión más grosera. En todas partes, la reacción burguesa se refuerza y nos ataca, amenazando al mundo con nuevos postulados de opresión económica y social. ¡Pobre libertad!

Aquí, ya sabemos bien lo que ocurre en los centrales azucareros y las grandes y pequeñas industrias. El derecho de asociación, reconocido en la carta fundamental, hay que reconquistarlo, como en estado de guerra, pues se nos niega de manera concluyente. Nuestros compañeros son perseguidos, encarcelados, componteados y obligados a asistir al trabajo, en períodos de huelgas, por medio de la fuerza pública, puesta siempre al servicio inmediato del capital, para el único que parece se hizo la República. Nuestras mujeres y nuestros niños son explotados sin consideración alguna, en fábricas y talleres, faltos de toda higiene. Si el presente es angustioso, el porvenir será mucho más grave, a juzgar por las perspectivas que el problema local ofrece.

Ante estas realidades, nos encontramos con las organizaciones en franco período de resurgimiento, pero con reservas mentales, conservando distancias que las separan, que las alejan, imposibilitándolas para realizar una acción permanente, frente al enemigo común. No voy a entrar en detalles sobre el por qué de estas divisiones, porque no quiero tratar lo que es de sobra conocido. Lo cierto es que cada vez que las organizaciones obreras actúan unidas, el triunfo moral y material de las empresas que acometen, lo obtienen.

Los grupos ideológicos, socialistas, comunistas y anarquistas, pueden realizar una magnífica labor orientadora, pero sus mayores energías están dedicadas a hostilizarse unos a otros, empleando lenguaje violento y llegando en ocasiones al personalismo, que disminuye el valor de los argumentos. Mientras tanto, el enemigo común descansa, porque la discordia destruye nuestras filas.

Los periódicos obreros y de grupos ideológicos, reflejan este malestar y contribuyen a él, pues también han sido invadidos por tan fatal procedimiento, con muy raras excepciones.

En nombre, pues, de la libertad, la cultura y la emancipación de los oprimidos, me dirijo a todos, como continuación de la campaña que en igual sentido vengo realizando desde hace tiempo, para exhortarles a que mediten sobre lo aquí expuesto y la siguiente iniciativa que esbozo.

Organizaciones Obreras.

Las organizaciones obreras pueden sostener una especie de contacto o tratado permanente, a base de respeto mutuo en cuanto a tácticas a seguir. No hay nada que pueda impedir esto, a no ser las torcidas apreciaciones personales de los que tienen ascendiente en las mismas. Hemos observado, que en las organizaciones obreras, se da el caso, con frecuencia, de que las más conservadoras en tácticas, proceden radicalmente y las más radicales, emplean métodos conservadores, cuando las necesidades se lo imponen. Luego unas y otras obran según las circunstancias, a pesar de sus principios. Así, pues, el respeto mutuo entre todas, es la base más esencial para acercarlas y producir la armonía de los conglomerados que representan.

Entiendo, que se podría desarrollar un programa de la siguiente forma (o el que creyesen oportuno), después de sinceros cambios de impresiones, efectuados con tal objeto:

Acción Popular:

Inquilinato.

Higiene en los talleres y la población.

Cultura en general.

Fundación de Centros Obreros.

Escuelas nocturnas.

Escuelas técnicas, industriales y agrícolas para obreros.

Bibliotecas populares.

Ornato público.

Parques infantiles.

Moral administrativa.

Decencia en los teatros y cinematógrafos.

Inmigración.

Campaña contra el juego, el alcoholismo y las drogas heroicas, y en fin, tomar parte en todo lo que se crea digno de combatir, conseguir y estimular.

Acción Interna:

Celebración de actos culturales a los que sean invitadas las colectividades entre sí.

Problema de los presos.

Explicación de los boicots que se establezcan.

Y cuanto se crea oportuno incluir, según las circunstancias indiquen.

LOS GRUPOS IDEOLOGICOS

Entiendo que ya están bien definidos los campos y que se ha discutido con exceso. Por lo tanto, considero que lo más culto y útil sería mantener una propaganda serena y persuasiva, para poder cada agrupación difundir sus ideas, sin recurrir a los insultos y a las calumnias, que a nadie convencen y ningún prestigio dan a la propaganda. Y sin hacer dejación de sus principios, atacar todos, incesantemente, en todos los momentos, al enemigo común.

Actualmente, los grupos se atacan, despiadadamente, restando valor a las ideas y dejando reposar al enemigo. El ambiente parece estar envenenado y todos los valores individuales y colectivos naufragan a influjos de la guerra que se hacen socialistas, comunistas y anarquistas. Todos alegan perseguir los mismos fines, con diferentes medios, y sin embargo, el sentido de la razón se pierde y se establece un pugilato subterráneo unas veces y público otras, que siembra el desconcierto entre los que ansían un mejor estado social. Lejos de facilitarse la labor unos y otros, existe una lucha encarnizada que dificulta la labor de todos. ¿Es eso racional? ¿Es eso culto? ¿Cambiaremos el régimen actual con esas luchas intestinas?

Creo, sinceramente, que todos podemos respetarnos mutuamente y realizar una propaganda consciente. En nombre de nuestros ideales, no podemos impedir que otros sustenten los suyos. Si todos van a un mismo fin por diferentes caminos, ¿a qué la guerra de unos a otros, dejando al enemigo tranquilo? Luchemos todos, juntándonos cada vez que sea necesario asestar un golpe contundente a los opresores, y separándonos discretamente, cada vez que sea necesario hacer exposición de principios, sin insultar a ningún compañero. Así seremos fuertes siempre frente al enemigo y solidarios en todas las ocasiones, sinceramente. Pido, pues, respeto mutuo para socialistas, comunistas y anarquistas, en el orden individual y en el campo de los principios y amor para todos, para poder, sin debilidades, combatir la reacción burguesa y la tiranía social, que nos hostiliza constantemente.

PERIODICOS OBREROS E IDEOLOGICOS

Los periódicos obreros y de tendencias ideológicas, pueden y deben realizar una magnífica labor secundando todo lo que tienda a prestigiar nuestros esfuerzos individuales y colectivos y no publicando nada que pueda herir o mortificar injustamente a algún compañero u organización. Un estilo comedido y persuasivo para el compañero y enérgico para el enemigo, pueden mucho más que los insultos y las calumnias. Hagamos labor de hermanos. Propaguemos la organización, la cultura y la libertad, haciéndonos dignos de ellas.

Que sean nuestros periódicos piquetas para el régimen actual y nunca sembradores de rencillas entre nosotros.

Soy anarquista y no considero enemigo personal mío a ningún socialista ni comunista, pues comprendo que así como yo tengo mis ideas, ellos tienen las suyas.

Soy el compañero de todos, y bajo ese punto de vista hago mis propagandas, sin lastimar, sin ofender, y sin embargo, con entereza y constancia frente al enemigo.

Y como obrero que soy, pertenezco a una organización donde laboro frente al burgués y el régimen, sin que vea en mis compañeros, enemigos, aunque tengan ideas diferentes a las mías.

Y creo que todos podemos hacer igual, si es que realmente luchamos con miras elevadas.

No sé si habré explicado mi pensamiento claramente. Si hay quien desee aclaraciones públicas o privadas, estoy a su disposición, y si hay quien tenga algo más práctico que lo que indico, para lograr una lucha contundente contra la burguesía y el sistema social actual, yo lo recibiría con agrado.

A. Penichet.

Mi dirección: **Centro Obrero. Zulueta 37, Habana.**

(o)

Del Período Transitorio

Pero suponer que la burguesía se dejase expropiar sin más que con apoderarnos del poder por sorpresa, es cometer un grave error. La autoridad social de la burguesía no está sólo en la representación del poder, sino en el comercio, en la banca, en todo el mecanismo administrativo, en las oficinas, en todo el ejército de funcionarios que esa organización trae consigo; y eso no se cambia de golpe y porrazo. Todo poder, por revolucionario que fuese, después de haber hecho una mezquina purificación, se vería obligado a conservar en sus puestos a la mayor parte de ellos, quienes no tardarían en aniquilarlos.

Según vemos, el período transitorio que reclaman los partidarios del "comunismo" debe quedar constituído por el período de propaganda y ser continuado por la revolución misma; la cual no podrá cambiar el estado social en un momento, como quien vuelve una tortilla.

Juan GRAVE.

"En prácticas de Boxeo un soldado recibe un Knock-out quedando muerto en el acto"

Decididamente, vivimos en una época de relajación social.

Sea por que la burguesía, al igual que la antigua Roma en sus últimos años de relajada decadencia, se sienta en sus postrimerías y quiera desaparecer en medio de las más grandes infamias y corrupciones; sea por que las muchedumbres, quieran disimular con corrompidas orgías el ambiente de miseria y esclavitud en que viven, es lo cierto que, si nunca la humanidad ha estado más cerca de una conmoción social, tampoco, (y esto lo decimos sin temor a equivocarnos) salvo raras excepciones, en la historia de la humanidad, acumuló esta una cantidad tan grande de vicios, corrupciones y desviaciones morales com en la presente época.

Bien poco se puede hacer en verdad, con un pueblo que, en lugar de pensar en el deprimente estado político y económico en que vive, sólo se preocupa del desarrollo de la política burguesa, de los mejores boxeadores, de los mejores pelotaris, y de enriquecerse por sorpresa, gracias a la lotería y los terminales.

Pero vamos al punto inicial de este trabajo. Con el mismo título que encabeza estas mal hilvanadas líneas, se anunciababa el domingo pasado en "El Mundo" la trágica muerte de un soldado en el campamento de Columbia.

Decía el aludido diario, que en una de las barracas del campamento y en presencia de una gran multitud militar, tuvo lugar el trágico match, que costó la vida a un hombre, casi un niño.

Como único comentario, sin señalar una norma que tienda a desterrar estas morbosas costumbres humanas, decía "El Mundo", que ya el vencido se hallaba cadáver sobre el pavimento, y todavía la soldadesca, ébria de placer le incitaba a levantarse entre risotadas y amargas palabras de esas que hieren y llevan siempre al vencido hasta la muerte.

He aquí un doloroso caso, que de haberse producido en la vía pública, hubiera costado catorce años al matador. Sería en verdad una injusticia castigarlo, ya que el deporte a que se dedicaban y que produjo la muerte de un hombre, está sancionado por las *leyes*, y lo que es más malo, por la opinión de la mayoría de las muchedumbres.

No hemos concebido nunca los deportes en que para estar a la completa satisfacción del público, ha de correr la sangre de los combatientes.

Hemos considerado criminal, de una criminalidad salvaje la impasible satisfacción con que los pueblos presencian el desgarramiento de las entrañas de los gallos cuando éstos llevan sobre sus espolones cuchillas de acero; nos parece más criminal todavía, la forma en que en los circos taurinos latinos, acomete la fiereza del cornúpeto contra la inteligencia del torero; más inhumano, por que frente a un animal inferior lucha un ser de nuestra propia especie.

Pero, lo que no podemos concebir todavía, por su ilimitada criminalidad, es el placer que pueda sentir un público frente a dos hombres, que maltrechos y ensangrentados se acometen ciegamente hasta romperse las quijadas.

Es a nuestro juicio el boxeo un deporte, que a fuerza de brutal e inhumano petrifica el corazón, extinguiendo todo sentimiento de amor al semejante, desarrollándose en cambio, un perverso deseo de acometividad, ya que el dolor que lógicamente debe producir la efusión de sangre, para los fanáticos de este deporte, no es sino un motivo más de placer.

Se dice por parte de los propagandistas, que el tal *humano* deporte, constituye el engrandecimiento físico de los hombres; hasta se ha afirmado, que es así como se supera y engrandece la raza.

No conocemos ni un ápice de la técnica del boxeo, y no discutimos que el entrenamiento con una pelota o con un muñeco a imitación del hombre sea útil al ejercicio de los músculos, de cuyo estimulante no necesitan a decir verdad los hombres que diariamente trabajan, para el sostenimiento de su hogar—pero... ¡qué nos pongan a nosotros delante de un hombre que se ha de entrenar con nuestro cansino cuerpo? ¡Miau!

¿Qué es precisamente el boxeo, el deporte que ha de superar las condiciones físicas del hombre? ¡Mentira!

De quienes así hablan no se puede decir que les ciega la febril pasión del boxeo; a los que así hablan, sin temor a equivocación alguna, entre los plumíferos que al servicio de la burguesía fomentan el mercenarismo de una manera ruín y encanallada, de acuerdo con las inaplazables llamadas de su estómago.

Se ha repetido muchas veces, y se ha demostrado hasta la saciedad en estos últimos tiempos, que los deportes a que la juventud se entrega son el opio que indirectamente suministra la burguesía a los pueblos.

Las muchedumbres de hoy, son iguai a las de la antigua Roma: cuando aquéllas se amotinaban protestando de su hambre, y de las corrompidas orgías en el palacio de los Césares, éstos, acallaban los aullidos populares, volviendo las gentes a su habitual mansedumbre, a fuerza de pan y vino.

¡Así mismo es hoy! Dad diversiones a la turbamulta, no importa que no llene su estómago! La turbamulta, cantará a los modernas Césares, por la grandeza de sus diversiones.

Si quereis que los soldados marchen contentos al campo de batalla, dadles vino, ¡mucho vino! y dadles guitarras...

Las muchedumbres ignaras, en su triste situación de ilotas, prefieren acudir a los espectáculos que ofrecen sangre, a ilustrarse con los libros que les ofrecen las bibliotecas públicas.

Los hombres idealistas, siempre se alejaron de esta clase de espectáculos bárbaros. Pero en esta nueva diversión humana, toman parte algunos elementos que hasta se dicen anarquistas. ¿Es que la humanidad regresa a las épocas cuaternarias? ¿Es que necesitamos andar a trompadas y manchar nuestras manos de sangre humana, para regenerarnos físicamente?

Si la revolución social se ha de producir con la presente generación ¡ay! ¡cuántas decepciones ha de sufrir el hombre de sanos y honrados sentimientos!

Calvo CORTES.

(o)

PANORAMAS

¡ASI VA EL MUNDO!

Mirando a los pueblos se aprende a mirar las almas. Nuevamente se agitan las conciencias, y el horizonte cargado de amenazas tempestivas; nuevamente parece germinar en el turbio misterio de las democracias—a través de las virulentas diplomacias mundiales, las desgarradoras inquietudes de futuras espantosas guerras. Los pueblos no aprenden. Los estados no descansan. Los generales restriéganse las manos como en un alborozo barrunto de nuevas hecatombes macabras. Los reyes se aprestan a alianzas y los opíparos banquetes orgiásticos y ceremoniosos se reanudan, como antes de la gran guerra, entre monarcas de unas y otras naciones, donde el eterno cordero, el pueblo, es sacrificado. En la cómplice sombra de los palacios se fraguan complots de Estados contra Estados y de naciones contra naciones. La trampa diplomática hace cabriolas en el caballo del dios Moloch. Todas las naciones pasan por una incertidumbre del mañana.. América del Norte mira con recelo al Japón y adelanta las garras monstruosas sobre el ensangrentado México; y el Japón vuelve los ojos hacia la China inconmensurable. Las repúblicas centro americanas se doblegan humilladas ante la fuerza del Tío Shon (Norteamérica). América del sur no quiere ser menos. La Argentina hostiga a Chile y Chile al Uruguay; y Brasil espera decidir de todas ellas.

Europa es un eterno cisma. Inglaterra quiere dominar parte de Asia y Oceanía; Alemania se agita en medio de convulsiones violentas, de dolorosas vicisitudes condenatorias, y, sola y descarnada no sabe a donde tornar la mirada; Francia politiquea y mete la herradura en las carnes sangrientas de allende el Rhin, y hierve en sed de dominio e imperialismo; Italia y España alían sus destinos. Mussolini, el Nerón de estos nuevos tiempos, busca en su compinche, el criminal Primo de Rivera, un aliado y un cómplice. La visita del monarca italiano a España no es más que un negocio del cual sólo el Estado y el trono saldrán beneficiados. La farsa crece con estas visitas regias. Los discursos de Primo de Rivera a Mussolini, al rey y a la reina de Italia, sólo huelen a cieno y crimen. Italia, hoy semeja una colonia turca bajo las patas del dictador, y España un cementerio de cadáveres insepultos. La espada y la sotana chorrean sangre... De las prisiones españolas sólo salen cadáveres destrozados. Las ciudades italianas están tomadas por vandálicos fascistas. La libertad no existe. Los Balkanes arden otra vez atizados por la diplomacia inglesa e italiana. Trotzky, Mussolini y Primo de Rivera, ¡he ahí tres nombres simbólicos! Rusia agoniza y suspira. El buen Troteky se da de bofetadas con los intelectuales y se codea con Mussolini y el Vaticano. La dictadura: he aquí una argolla que tiene presa a países: Rusia, Italia, España. ¿Es este el comienzo de una paz sólida y duradera? Francamente, no. Esas alianzas minúsculas sólo pueden traernos al cabo de pocos años, o meses, zarpazos de tigre, desgarramientos de hiena. Para que una nación aumente su escuadra y sus ejércitos, sus cuarteles y sus prisiones, sus conquistas y sus dominios, la explotación y asalto de las otras es una consecuencia evidente, fatal. Y todas sueñan ser grandes a expensas de sus vecinos. La sed de conquista es hoy más fuerte que hace diez siglos. Los gobernantes arden en deseos de ver degollados a sus gobernados en los campos espectrales de batalla.

En el camino de la paz no se ha dado un sólo paso.

Wilson soñó... y todos se burlaron. Sus catorce puntos no merecieron ni la consideración de una alta crítica...

¿Cómo, pues, avanzar en el sendero de la libertad y equidad universales? Mirando a los pueblos se hiela el corazón... Ninguno de ellos parece dispuesto a marchar derecho a la libertad.

Aquí la reacción, allá la dictadura. Estamos peor que hace veinte años. El asalto de socialistas y comunistas al poder, o su dominio del Estado, está visto, no vale la pena del comentario. La política es un modus vivendi, perros hartos no hacen mal a nadie. Política y farsa se complementan. ¿Qué nos espera? Podrán los grandes hombres, los filósofos eminentes, negar la proximidad de otra guerra? Yo creo que no. Y esto no puede menos de acongojar los espíritus de recto sentir, a los corazones de exquisita sensibilidad. ¡Cuán doloroso es remover estas cosas! Recordar que la gran guerra pasada no dice nada al mundo; que los millones de mutilados y muertos no enseñaron nada... es para sentir y pensar profundamente. ¿Pero qué hacer? Necia pregunta. Cuando no existe una vanguardia de intelectuales de la doliente humanidad, toda guerra es posible, todo atraco encuentra su aprobación. Ayer nieblas, hoy nubes tempestivas en las entrañas de la tierra hierve la cólera de Dios. Y Dios es el mal. Los concerberos no duermen; las hienas capitalistas hacen genuflexiones vergonzantes. Quieren la destrucción del orbe. ¡Bueno es Cristo!

Podrán los anarquistas intervenir para que las hecatombes no se sucedan? Tamaña labor sólo es digna de hombres de idealidad probada. Y los anarquistas fueron y serán siempre los primeros en hacer una llamada a las conciencias para que el horror no se repita. De cualquier manera, mientras haya fronteras y existan potentados, las guerras serán inevitables. Es, pues, sólo la revolución que terminará de una vez con todas. Religión, autoridad y propiedad, he ahí las palabras fatídicas del credo capitalista. Borrémoslas de la historia y el mundo se habrá salvado.

Cantaclaro.

París, 1924.

FACETAS

III

Nosotros nos propusimos, al hablar del amor libre, demostrar que actualmente el amor se le considera como "mercancía negociable y cotizable" y no como demostración íntima del sentimiento de los individuos, a los cuales no se debía poner ningún obstáculo en su funcionamiento natural.

Este tercer capítulo será el último que dediquemos a este problema y después trataremos de otros tan importantes como él, pues estas facetas se escriben para propagar el anarquismo, explicándolo. Muchos oyen hablar del anarquismo, con miedo, con horror, porque no lo conocen. De ahí, que se haga necesario darlo a conocer, en la forma más comprensible posible, para que todos lo entiendan y nadie lo tema. Ya lo hemos dicho en otras ocasiones: "Cuando el anarquismo se conozca, se amará". Hoy lo aman y lo propagan, los que no han tenido temor a la investigación, para saber qué se propone; y vemos que suelen ser precisamente los que más le temían, los que después de conocerlo lo propagan con más entusiasmo. Por eso los adversarios del anarquismo hacen cuanto pueden, recurriendo a todos los medios, para evitar que se conozca. Su moral humana, que se destaca por encima de los intereses creados y proclama la igualdad de oportunidad para todos los individuos de uno y otro sexo, no considerándolos inferiores porque pertenezcan a esta o la otra raza. Su amor a una enseñanza racional y experimental, que capacite, para que nadie se vea preterido por desconocimientos intelectivos y técnicos; su aspiración a que no existan fronteras políticas, que dividan por intereses mezquinos a los individuos de unos y otros pueblos; su fiscalización constante de cuanto se hace, para encauzar las actividades de la vida por mejores senderos, que contribuyan a modelar una sociedad armónica, que tenga por base el amor y la vida asegurada para todos, en cuanto al alimento mental y corporal; su decidida aversión a las guerras y todos los organismos parasitarios y autoritarios; etc., son cuestiones que a todos agradan y que en forma fraccionaria se persigue por otras organizaciones de mejoras sociales.

Hay partidos feministas, ligas de defensa de los niños, clubs de individuos que laboran por la reducción de los armamentos y hasta la desaparición de los ejércitos, propagandas contra el alcoholismo, el narcotismo, la prostitución, organizaciones obreras para adquirir mejoras frente al capital; centros educacionales para mejorar la cultura; asilos para los indigentes, hospitales para los que se van a morir; ligas para mejorar la condición de los presos, etc., etc., son cosas éstas que el anarquismo trata bajo un punto de vista más humano, más racional y más lógico.

Todas estas ligas y partidos que he mencionado, reconocen lo mal formada que está la sociedad actual y cada uno ha escogido algo de lo malo e injusto existente para esgrimirlo como bandera y luchar por su perfección o extinción; y en cambio el anarquismo ha recogido todo eso, lo ha agrupado y ha creído encontrar la causa que lo produce y trata de extirparla, para que inmediatamente desaparezcan los males apuntados y ya no sean necesarias esas ligas o partidos.

Nadie puede decir que no acepta el anarquismo, si lo conoce. Porque el anarquismo persigue de una manera general, todo lo que persiguen otras instituciones en forma aislada y fraccionada y de manera menos consistente.

Propáguese, pues el anarquismo; dese oportunidad a que se conozcan sus finalidades; invítese a sus opositores a decentes controversias y observaremos que cada vez que una oportunidad de estas se presenta, el anarquismo obtiene una mayor potencia.

Por eso, cuando en estas facetas hemos hablado de la autoridad y del amor libre, hemos hecho labor de divulgación, que acredita al anarquismo.

Y seguiremos nuestro trabajo en igual forma, seguros de que en el surco que echamos estas semillas, habrán de germinar magníficos frutos.

Apé.

DIVAGACIONES

Nunca he sido gran partidario de hacer del periodismo anarquista, una escuela de ciencia y filosofía.

Nuestros periódicos por lo regular, están sujetos a una limitación de espacio, que cualquier asunto doctrinario para ser resuelto y explícito en su forma más interpretativa y provechosa, no alcanzarían casi todas las páginas de un mismo número.

Luego, los artículos largos necesitan una pluma excepcional y sugestiva que sea capaz de infundir en la mente del lector y en su sensibilidad el interés necesario para empezar y terminar su lectura provechosamente.

Hace muchos años que vengo leyendo nuestra prensa anarquista, y si bien en ella he templado mi espíritu y ha contribuído a fortalecer mi cultura intelectual, confieso sinceramente que me ha empalagado, por no hallar en veinte años de periodismo, más que una contínua y monótona repetición.

Algunas veces me he hecho la ilusión de que nuestro periodismo hace lo que un hombre obcecado: que da vuelta y vuelta año tras año en torno de una idea, repitiendo las mismas frases, los mismos gestos, la misma mímica y la misma declamación chabacana e insulsa.

Si todo en la vida se renueva, se transforma y se sufren las inevitables adaptaciones circunstanciales en esta contínua evolución, nosotros también hemos de renovar y transformar con arreglo a las necesidades del medio étnico o social, nuestra prensa para la mayor efectividad de su valor ideológico.

El que escribe debe pensar, que escribe para alguien que le va a leer.

Y si bien el que escribe, escribe para aproximar a sí al que le lee, él ha de tener como objetivo principal el aproximarse en lo posible a la altura intelectual e interpretativa de la inteligencia del que lo lea.

A un pueblo culto, idealista e inteligente, pongamos por caso, no ha de dársele, de la misma prensa que a otro que reuna características distintas. Para ser periodista y un buen periodista, es necesario ser un gran psicólogo de multitudes.

Los periodistas burgueses, tienen esta cualidad; y cuanta más de esta cualidad posean, más se imponen y triunfan. De ahí vemos surgir como estrellas luminosas a periodistas burgueses, imponiéndose sobre la ignorancia y rutinarismo de los demás.

Descartado queda que éstos estudian la psicología de las multitudes para aprovecharse de sus flaquezas, vejarlas explotarlas, torcerlas y desviarlas para seguir cabalgando sobre su ignorancia, de la que no quieren que salgan.

Nosotros hemos de emplear la misma táctica con un objeto distinto, es claro. Toda escuela filosófica toma el carácter caprichoso del que así le conviene interpretarla, desviando la finalidad científica de su autor.

La lucha por la existencia de la escuela darwiniana, hay quien la ha amoldado a justificar toda una vida crapulosa y libertina.

De la misma psicología que Le Bon hace de las multitudes, se han aprovechado los políticos y tantos rufianes, bastardeando el conocimiento del autor, que tiende hacia un fin más elevado.

L. H. de F.

(o)

De Tampa

Hemos recibido de nuestro corresponsal en Tampa, la noticia de haber triunfado en todas sus demandas los trabajadores tabaqueros que desde hacía varias semanas se hallaban en huelga.

La unión y el espíritu de lucha, por cuatro años dormidas—producto de la última lucha, 1921, que culminó en un fracaso, más que nada por las divisiones y luchas intestinas de los propios tabaqueros—no han bastado para terminar con ese espíritu de lucha tantas veces probado, por el proletariado de Tampa.

Pero no hay que dormirse sobre los laureles. El enemigo es de los que no se les vence definitivamente.

Alerta, pues, torcedores.

La Organización debe ser libre ordenación de las actividades de todos y cada uno, con el fin de obtener el mayor beneficio posible, con el menor esfuerzo.

CRITICAS Y ORIENTACIONES OBRERAS

Por Robles y Bonnaire

"La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Frente al Dilema

Las noticias que de nuestro corresponsal recibimos a diario, confirman en todo nuestra profesía, de que al prolongarse la huelga por el decidido propósito de los trabajadores de mantenerse firmes en sus demandas, traería como lógica consecuencia, una fuerte represión por parte de las autoridades.

Muertos, heridos, encarcelados, los trabajadores que por su consciente orientación más se significaron. Esto nos hace temer sea el epílogo de tan humana y justa protesta. Si el resto de los huelguistas no reaccionan fuertemente, agitándose en la acción, sin indecisiones, sin que clamen la ayuda de nadie, como no sea la de sus propios hermanos de fatigas y miserias.

¡Basta ya, trabajadores, de mansa resignación y espera!

Decidíos a entablar la lucha en todos los terrenos, a que la soberbia de vuestros explotadores la conduzca.

Nada tenéis que perder, como no sean las cadenas.

No debéis permitir que por más tiempo se os esquilme y se os trate como a bestias, peor que a éstas, que no otra es la vida que lleváis en esos antros del infierno, que llaman Centrales Azucareros. Sabed de una vez y para siempre, que sois los que todo lo producís y nada tenéis. Desheredados que siembran el grano, y ni la paja siquiera pueden comer.

Ríos de oro, produce vuestro esfuerzo, que van a llenar las cajas siempre insaciables de los explotadores.

Os niegan un miserable centavo más de jornal y gastan sumas prodigiosas en los "saraos", en los viciosos caprichos de las "cocottes", en las carreras de caballos, en fin: en todas esas disipaciones que son características de los que detentan el trabajo ajeno.

¡Rebeláos pues, y exigid el derecho que tenéis a vivir, no a vivir muriendo!

Ultimas Noticias

Morón, Octubre 20, 9 p. m.

Periódico ¡TIERRA!

Ayer, día 19, celebróse una manifestación-protesta por la evidente parcialidad del gobierno, (cosa que no es de extrañar si nos fijamos que gobierno y burgueses son los mismos), encarcelando y "componteando" bárbaramente a una de las partes en este litigio. Pero me parece, aunque sea paradójico, ha convenido para que despierte el trabajador y vea como se pone de acuerdo con sus hermanos de fatigas y escaseces; y no siga pensando en llenarles la panza con su voto, a los políticos de profesión.

En todo el recorrido que hizo la manifestación, se vió la simpatía de los demás obreros y se oyeron gritos protestando y pidiendo que fuesen libertados los presos.

Aun recuerdo unas frases muy ocurrentes, de un individuo que estaba apostado en una azotea: "trabajadores, tened mucho cuidado que no intervengan políticos, ni otras terceras partes; revisar la historia de las luchas proletarias y veréis que el bienestar que gozamos los trabajadores, ha sido conquistado por el esfuerzo de los interesados".

Acordaos de la frase de la Internacional: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos". Los que nunca han trabajado y menos en los ingenios, no saben lo que es el trabajo para discutir si tienen o no razón los huelguistas, por tal motivo no debéis permitir que se inmiscuyan en vuestros asuntos."

Y decía ocurrente anteriormente, porque las verdades como esa, no se deben de olvidar y si tenerlas muy presentes cuando los obreros aspiran a mejorar su sistema moral y material. Es más: casi todos los que pretenden sacarles lascas a los trabajadores, vienen dividiéndolos y sembrando la desconfianza en éste o aquél individuo. Aprovechando casi siempre los periódicos burgueses para extraviar a los huelguistas y al resto de la opinión pública. Pero creo que no será así, pues ya llueve sobre mojado...

CORRESPONSAL.

AL PUEBLO, A LOS TRABAJADORES CUBANOS Y DE OTROS PAISES

El pueblo cubano está presenciando en estos momentos una de las protestas más justificadas, una de las protestas de carácter social más formidable que registra la historia de este país.

Ante esta protesta y las consecuencias que pudieran derivarse de la misma, las clases que tanto alarde hacen de velar por la justicia y la democracia, se mantienen indiferentes, en el acostumbrado silencio de siempre cuando el obrero alza su voz para pedir justicia.

Los encastillados Señores; los Administradores-Capitanes de los ingenios, con su secular soberbia heredada de tiempos remotos, moldeados cuando la esclavitud, aún continúan en imponer al trabajador que cae bajo sus zarpas, condiciones brutales e inhumanas de tiempos pretéritos.

Nos hablaron de economías antes de iniciarse la huelga, y hoy, para suplantar a nuestros compañeros en huelga, abren sus bolsas poniéndolas a la disposición de agentes con pasaje de ida y vuelta a la Habana, para traer emigrantes austriacos, polacos y alemanes. Estos mercaderes, aprovechando el estado de miseria de esos pobres emigrantes, que llegan a estas playas en busca de un amargo pan que allí en la vieja Europa se les niega, les ofrecen toda clase de bienestar: ¡¡Altos jornales!! ¡¡Cómodo vivir!! Todo eso le ofrecen a esos obreros, que no conocen el país, que desconocen el idioma; pero que saben distinguir a los tiranos; que saben del hambre y de injusticias que no tiene más que un idioma: LA REBELION! La Protesta. El engaño y la intriga ha sido el arma esgrimida contra el obrero para ahogar sus protestas, sus viriles y más hermosos gestos. Mas, a nosotros, que luchamos convencidos de todas esas viejas y brutales prácticas; que miramos la explotación y la injusticia en todos los rincones del planeta, no nos afecta la venida de trabajadores de otros países, que al fin nos pondrán en contacto, porque esas no son ovejas mansas. No importa la procedencia del esclavo, no importa el idioma y la nacionalidad; lo que importa es que continúen los atropellos y abusos; que aumenten el número de esclavos para que haya más hambre, que esta hambre producirá el choque al contacto sublime de naturales instintos. La fusión se hará, quizás sí para dura lección a los soberbios y egoístas.

Cumplimos un deber al decirle al pueblo lo que ha sucedido y sucede en los centrales azucareros, la necesidad que tiene el obrero a ser respetado, que no sean ultrajadas las familias como lo fueron en el Central Morón, cuyo procedimiento es un borrón puesto a la tan cacareada democracia republicana.

Nuestros clamores no han llegado a las altas esferas. Culpa nuestra no es. Si sabemos que nuestros hermanos, nuestros compañeros de toda la isla, saben nuestra protesta, conocen las causas, y esto nos basta.

¡Trabajadores, cubanos y extranjeros: ocupad vuestro puesto! De nadie hay que esperar nada, por ser obra nuestra la necesidad de redimirnos.

¡Dure la huelga mientras subsistan las villanías y opresiones: mientras no se reconozcan nuestros derechos de hecho!

Por el Comité Conjunto,

E. Varona.
M. Castillo.

UNA ASAMBLEA

Ayer por la noche, día 22, se ha celebrado una asamblea mitin en el Centro Obrero de Zulueta 37, altos, convocada previamente por la Federación Obrera de la Habana, con el objeto de protestar de los atropellos de las autoridades con los trabajadores de los ingenios en huelga y de tratar de buscar la mejor forma de prestarles solidaridad.

La asamblea acordó que se invitara en todas las colectividades para formar un comité conjunto y organizar distintos actos de protesta.

La Huelga de los Ingenios

En una reunión celebrada días pasados, por los señores hacendados y colonos, han declarado estos señores a la opinión pública, "que los trabajadores no tenían razón en haberse declarado en huelga". "Que solamente los trabajadores de los Ingenios fueron lanzados a ella, impulsados por elementos extraños y agenos a dichos ingenios." Mayor desvergüenza no puede caber en estos señores hacendados del azúcar. Pero nosotros, que vivimos en este país, y que sabemos de los desafueros de que son víctimas los trabajadores de los campos, no podemos permitir que se extravíe la opinión pública por esos señores explotadores sin conciencia, y diremos la verdad escueta, de lo que pasa en los campos con los que tienen la desgracia de ir a alquilar sus brazos a esos miserables.

¿Pueden negar esos señores hacendados y colonos, que la guardia rural masacra a los trabajadores del campo cuando éstos reclaman alguna cosa de justicia, siendo "componteados" con la célebre goma, cuando no son macheteados por esos tristemente célebres y que irónicamente se llaman "guardadores del orden"? ¿Pueden negar esos señores hacendados y colonos, que ellos tienen establecido en sus respectivos ingenios, el monopolio de las fondas, cafés y tiendas mixtas, con el propósito de explotar más a sus esclavos, pues les pagan por medio de chapas, para que así se vean estos infelices obligados a pagar lo que a estos señores hacendados y colonos les dá la gana de cobrar, por artículos de ínfima e inferior calidad?

Ahora bien; si los hechos que dejamos apuntados no fueran suficientes para justificar una huelga, nosotros hemos enviado un corresponsal, para que nos tenga al corriente del proceso de ese movimiento, previendo siempre, que se pudiera de una manera amañada, como sucede siempre, decir que los trabajadores reclaman algo de injusticia, extraviando a la opinión, como están tratando de hacerlo los señores hacendados y colonos.

Pero como nosotros no podemos permitir semejante injusticia, por eso hemos de hablar muy claro, no tan sólo a los trabajadores de Cuba, sino a los trabajadores del exterior, para que no se dejen sorprender, por los mercenarios charlatanes que, enviados por esos señores hacendados, van a España y a otros países, a contratar carne de explotación para que contribuyan a llenarles las arcas a estos vampiros de Cuba.

¡Trabajadores de la región española! Camaradas: Los trabajadores de los ingenios de Cuba están en huelga, pidiendo más respeto, más consideración hacia su persona y ocho horas de trabajo. Vosotros que ignorais cómo son tratados los trabajores de los centrales azucareros de ésta, por la **guardia civil cubana**; vosotros que también ignoráis que el trabajador español está desamparado por su "representante" en este país y que a ciencia y paciencia de "vuestro ministro" y de esa gran colonia española que está avecindada en Cuba, abandonados y huérfanos os halláis: no os dejéis sorprender cuando os digan que en Cuba se gana mucho dinero, para que vengáis a alquilar vuestros brazos y ser sometidos y maltratados por la **guardia civil cubana**, y que con vosotros se ensañá más por el hecho de ser españoles.

Sí, compañeros españoles, nosotros como trabajadores, nosotros como hombres amantes de la libertad y de la justicia y hermanados como estamos con todo aquél que sufre los desafueros de esta corrompida sociedad, os llamamos la atención para que no os dejéis traer a trabajar como reses a estos mataderos que se llaman ingenios de azúcar; no seáis carne de explotación de estos señores hacendados y colonos de Cuba, para que a costa de vuestro sudor vayan a divertirse derrochando el dinero en bacanales en París u otra capital de Europa o América.

Ya saben todos los trabajadores el por qué de la huelga de los ingenios de ésta. La razón y la justicia está de nuestra parte, y por eso triunfaremos.

Miguel A. Ruiz.

(o)

Sofistas al Día

Un señor equilibrista, que por tener una cabeza grande, cree tener una gran cabeza, es decir, capacidad; en su afán de demostrar lo imposible de hacernos ver que no es colaboración de clases el hecho de ser coopropietarios, en parte, de una compañía explotadora, está haciendo una multitud de piruetas que, en verdad, nos hacen reir.

Nos reiríamos con mayor gana, si este pobre "equilibrista" no falseara tan descaradamente la verdad, como es atribuir a Francisco Ferrer "que aumentó su capital por tenerlo empleado en una Compañía de Electricidad para luego transformarlo en casas editoriales."

Así se escribe la historia.

Es decir, que Francisco Ferrer, se halla convertido en truchimán y mercachifle por que así le plugo a un señor de cabeza grande, a un sofista o sopista.

Francisco Ferrer, en su calidad de profesor, tenía como discípula a una señorita rica y sin familia, la que dejó parte de sus bienes para la obra educativa que habría de realizar la "Escuela Moderna". Francisco Ferrer nunca tuvo capital suyo personalmente para dedicarlo a la explotación de negocios, sino aquel que le legara la señorita Meunié; pero éste no le pertenecía por haber sido dedicado a un fin determinado, en el que lo empleó.

Sus mayores enemigos le respetaron mucho más y no le consideraron tan envilecido como usted, que se dice "admirador" de su obra.

Aunque fuera cierto que Francisco Ferrer tuvo capital y lo dedicó a la explotación de un negocio—un contrasentido en el que abominaba de la explotación—no justifica por ello que la "Havana Eléctric" tenga los fondos sociales invertidos en acciones. Si la sociedad de "Obreros de la Havana Electric", persigue la supresión del salariado, ha de desarrollar su acción colectiva contra todas las formas de explotación y contra la propiedad privada. Si este es el objetivo, es un absurdo que una entidad obrera se haga propietaria para después destruir esa misma propiedad.

Las cooperativas de consumo, como las de producción, que están bajo los auspicios de colectividades obreras, se constituyeron, según sus mentores, para eximir al trabajador de la explotación comercial. Las consecuencias de esa actuación obrera las conocemos todos, son funestas por demás.

El individuo cooperador, tenedor de una acción, se hace conservador y enemigo de que los trabajadores en su acción liberadora, lleguen a la expropiación de los útiles de producción. Y se manifiesta así, porque ha creado intereses y éstos castran sus energías.

La "H. E." se encuentra en este caso, pues si ellos alegan que por razones de seguridad y porque el tanto por ciento beneficia a la escuela, tendrán que admitirse a los partidarios de la cooperación sus "argumentos", que se hace coopropietario para sustraerse a la explotación y rapacidad comercial.

Los "razonamientos" del tal señor, son un puro sofisma.

Los intereses de un particular, éste, puede dedicarlos en aquello que mejor le venga en ganas, mas no es así con los de una colectividad que tiene declarado unos propósitos opuestos a la forma en que los practica.

No se devane los "sesos", que le vamos a ver un día con un contrapeso para evitar que se caiga por el mucho desarrollo que esa cabeza tiene.

¡Qué lástima!

X.

(o)

Suscripción Pro-Vallina

De Banes, A. Pimentel, $10.00; A. Arias, 1.00; M. Martínez, 0.40; De Cienfuegos: Comité Pro-Presos, 1.10; R. Gutiérrez, 0.20; P. Caro, 0.20; Del Central "Delicias": A. Fernández, 2.00; A. V. Mompó, 3.00; J. Conde, 1.00; P. Fernández, 1.00; S. García, 5.00; J. Morales, 1.00; E. Sánchez, 1.00; A. Samprón, 1.00; J. Andiarema, 1.00; R. Lourido, 0.50; R. Hidalgo, 0.25; M. G. Alvarez, 0.50; M. G. Valle, 2.00; A. García, 0.90; C. M. Sobrino, 1.00; Luis, 0.20; Caibarién, J. Sánchez, 0.80; Docurro, 0.60; A. Landrián, 0.35; Riley, P. López, 1 M. A. Sangelot, 3.00; De Loraín: G. Prado, 2.00; E. Vivas, 2.00; M. Ovín, 2.00; De Camagüey, J. Cornell, 2.00; J. A. Cornell, 2.00; J. Cornell, 1.00; J. M. Govín, 1.00; F. Cambriellas, 1.00; J. Rodríguez, 1.00; B. Torquet, 0.80; A. Torquet, 0.40; R. Dilauz, 0.40; J. A. Dilauz, 1.00; J. Dilauz, 0.20; C. Torquet, 0.20; M. Acosta, 0.20; Total: $57.20.

Resumen

Recaudado en números anteriores	$111.91
Recaudado en este número .	57.20
Suma Total	$169.11

(o)

DE ADMINISTRACION

Balance del número 10 de ¡TIERRA!

Ingresos hasta esta fecha: De San Germán, Juan Just, $2.00; Venta de Huerta en Tívoli, 0.95; Moyano, 0.20; Próspero, por Ignacio, 1.00; Venta de Ignacio, 0.40; Enrique Fernández, 0.40; José Currás, 0.20; Venta Perdiz, 0.50; Antonio Fernández, 0.20; Venta, 0.25; Luis, 0.20; M. Martínez, 1.00; Grupo 'El Sembrad'or", 56.00; Luis Docurro, 1.00; Jesús Castiñeira, 2.00; De Morón, M. Castillo, 3.00; Venta J. González, 1.00; A. Solloso, 0.20; Miguel Sánchez, 0.40; Ventas, 0.40; Del Central "Delicias", Manuel G. Valle, 4.15; Del Central "Delicias": José Conde, 0.30; Pedro Fernández, 0.30; Angel V. Mompó, 0.70; Saturnino García, 0.30; José Andiarena, 0.15; Rodrigo Lourido, 0.20; Ramón Hidalgo, 0.10; José Morales, 0.15; Manuel G. Alvarez, 0.15; Adolfo García, 0.20; Constantino Roces, 0.30; Amador Fernández, 0.40; Carlos M. Sobrino, 0.15; Ramón Hidalgo, 0.30; Domingo Samprón, 0.15; Fernando Fernández, 0.15; Total: $79.45.

Egresos: Déficit anterior, $19.33; Gastos del núm. 10: Impresión, $52.00; fajas, $2.25; Depósito en correos, $8.56; viajes y sellos, $0.60; Total: $82.74.

Total de ingresos	$ 79.45
Egresos del núm. 10	82.74
Déficit para el núm. 11 . . .	$ 3.29

COLECTA hecha en el Central "Delicias" por el compañero Manuel García Valle:

Manuel G. Valle, 3.00; Gonzalo Tenreiro, 1.00; José Suárez, 1.00; M. Medina, 1.00; Ramón Lorenzo, 1.00; Guillermo Cuesta, 0.50; José Labra, 0.50; Antonio González, 0.40; Miguel Algarín, 0.40; Un compañero, 0.50; Narciso Barroso, 0.20; Vigo, 0.20; Juan Reyes, 0.15; Total: $10.85. Para "Nueva Luz", 2.70; para "El Progreso", 4.00; para ¡TIERRA!, 4.15.

Imprenta Presidente Zayas 36.